

Balthazar

El cuarteto de Alejandría II

Lawrence Durrell

pocket  edhasa



Lawrence, Durrell

Se dio a conocer como poeta y novelista en la década de los treinta y obtuvo el primer gran éxito de crítica con *El libro negro*, escrito en París en 1938. Sin embargo, es *El cuarteto de Alejandría*, la impresionante tetralogía compuesta por *Justine* (1957), *Balthazar* (1958), *Mountolive* (1958) y *Clea* (1960), la obra que le convierte en un clásico de nuestro tiempo ¿debido en buena medida a su exploración de las posibilidades del lenguaje narrativo? y que provocó entusiastas comparaciones del autor con Proust y Faulkner.

El laberinto oscuro (1958), *Tunc* (1968), o *Nunquam* (1970) son otros buenos ejemplos de su talento. Con *Monsieur o El Príncipe de las Tinieblas* (1974) inició un quinteto o, en sus palabras, un quince (que completa con *Livia*, *Constance*, *Sebastian* y *Quinx*) que llevó un paso adelante sus investigaciones narrativas y asentó su obra de madurez. Es autor también de poesía (*Poemas completos*, 1931-1974, 1980) y de varias obras a medio camino entre el ensayo y el libro de via



Balthazar

Autor: Lawrence, Durrell

Traductor: Aurora, Bernárdez

Pocket (XL)

Ficción moderna y contemporánea

Edhasa

ISBN: 978-84-350-1795-4 / Rústica / 352pp | 125 x 190 mm

Precio: \$ 2.250,00

El tiempo, el escenario, los personajes y los incidentes son los mismos que en *Justine*; pero el comentario interlineal del doctor Balthazar lo envuelve todo de un misterioso y dramático sentido, arrastrando al lector al centro mismo de la creación artística. Si bien en el primer libro del cuarteto la imagen que se nos ofrecía de las relaciones amorosas y sexuales entre Darley y la enigmática Justine conservaban un cierto halo romántico, la versión de los acontecimientos que nos proporciona el erudito doctor Balthazar abre nuevas vías a la interpretación de esos mismos sucesos, así como también del suicidio de Pursewarden. Balthazar nos permite vislumbrar la colosal dimensión literaria que alcanzará *El cuarteto de Alejandría*, donde Durrell logró llevar un punto más allá el perspectivismo narrativo, al tiempo que sondeaba con inusual intensidad el alma de un grupo de personajes difíciles de olvidar. Una novela deslumbrante, fundacional de un nuevo modo de narrar.